

Liber XV, Ecclesiae Gnosticae Catholicae Canon Missae

El Canon de la Misa de la Iglesia Gnóstica Católica

Aleister Crowley

ABADÍA ARGENTUM

LIBER XV

ECCLESIAE GNOSTICAE CATHOLICAE CANON MISSAE

O.T.O.

Publicado por orden de: Baphomet, XI° O.T.O., Hiberniae Ionae et Omnium Britanniarum Rex Summus Sanctissimus

LIBER XV

O.T.O.

ECCLESIAE GNOSTICAE CATHOLICAE CANON MISSAE

I. DEL MOBILIARIO DEL TEMPLO

En el Este, es decir, en dirección a Boleskine, que está situada en la orilla sudeste del Loch Ness, en Escocia, dos millas al este de Foyers, hay un santuario o Altar Mayor. Sus dimensiones deben ser de 7 pies de largo, 3 pies de ancho y 44 pulgadas de alto. Debe estar cubierto con un mantel de altar carmesí, sobre el cual pueden bordarse flores de lis en oro, o un resplandor solar, u otro emblema adecuado.

A cada lado de él debe haber una columna u Obelisco, con contracargas en negro y blanco.

Debajo de él debe estar el estrado de tres escalones, en cuadros negros y blancos.

Sobre él está el sobrealtar, en cuya cima se halla la Estela de la Revelación en reproducción, con cuatro velas a cada lado. Debajo de la estela hay un lugar para el Libro de la Ley, con seis velas a cada lado. Debajo de esto, a su vez, está el Santo Grial, con rosas a cada lado. Hay lugar delante de la Copa para la Patena. A cada lado, más allá de las rosas, hay dos grandes velas.

Todo esto está encerrado dentro de un gran Velo.

Formando el vértice de un triángulo equilátero cuya base es una línea trazada entre las columnas, hay un pequeño altar negro cuadrado, de cubos superpuestos.

Tomando este altar como el centro de la base de un triángulo semejante e igual, en el vértice de este segundo triángulo hay una pequeña pila circular.

Repitiendo, en el vértice de un tercer triángulo hay una Tumba vertical.

II. DE LOS OFICIALES DE LA MISA

El SACERDOTE. Porta la Lanza Sagrada y está vestido al principio con una sencilla túnica blanca.

La SACERDOTISA. Debe ser realmente Virgo Intacta, o estar especialmente consagrada al servicio de la Gran Orden. Está vestida de blanco, azul y oro. Porta la Espada pendiente de un cíngulo rojo, y la Patena y las Hostias, o Tortas de Luz.

El DIÁCONO. Está vestido de blanco y amarillo. Porta el Libro de la Ley.

Dos Niños. Están vestidos de blanco y negro. Uno porta un cántaro de agua y un salero; el otro, un incensario con fuego y un cofrecillo de perfume.

III. DE LA CEREMONIA DEL INTROITO

El DIÁCONO, abriendo la puerta del Templo, admite a la congregación y toma su puesto entre el altar pequeño y la pila. (Debe haber un portero que atienda la admisión.)

El DIÁCONO avanza y se inclina ante el santuario abierto donde el Grial está exaltado. Besa tres veces el Libro de la Ley, lo abre y lo coloca sobre el sobrealtar. Se vuelve al Oeste.

EL DIÁCONO. Haz lo que tú quieras será el todo de la Ley. Proclamo la Ley de Luz, Vida, Amor y Libertad en el nombre de IAO.

LA CONGREGACIÓN. Amor es la ley, amor bajo voluntad.

El DIÁCONO va a su puesto entre el altar del incienso y la pila, mira al Este y da el paso y el signo de un Hombre y Hermano. Todos lo imitan.

EL DIÁCONO Y TODO EL PUEBLO. Creo en un SEÑOR secreto e inefable; y en una Estrella en la Compañía de las Estrellas, de cuyo fuego somos creados y a la cual retornaremos; y en un Padre de la Vida, Misterio del Misterio, en Su nombre CHAOS, único virrey del Sol sobre la Tierra; y en un Aire, nutridor de todo lo que respira.

Y creo en una Tierra, la Madre de todos nosotros, y en un Útero en el cual todos los hombres son engendrados y en el cual reposarán, Misterio del Misterio, en Su nombre BABALON.

Y creo en la Serpiente y el León, Misterio del Misterio, en Su nombre BAPHOMET.

Y creo en una Iglesia Gnóstica y Católica de Luz, Vida, Amor y Libertad, cuya Palabra de la Ley es THELEMA.

Y creo en la comunión de los Santos.

Y, por cuanto la comida y la bebida se transmutan en nosotros cada día en sustancia espiritual, creo en el Milagro de la Misa.

Y confieso un Bautismo de Sabiduría, por el cual realizamos el Milagro de la Encarnación.

Y confieso mi vida una, individual y eterna, que fue, y es, y ha de venir.

AUMN. AUMN. AUMN.

Ahora se toca música. Entra el niño con el aguamanil y la sal. Entra la VIRGEN con la Espada y la Patena. Entra el niño con el incensario y el perfume. Se colocan frente al DIÁCONO, desplegándose en línea, desde el espacio entre los dos altares.

LA VIRGEN. ¡Saludo de la Tierra y del Cielo!

Todos hacen el signo de Saludo de un Mago, con el DIÁCONO a la cabeza.

La SACERDOTISA, con el niño negativo a su izquierda y el positivo a su derecha, sube los escalones del Altar Mayor, mientras ellos la aguardan abajo. Coloca la Patena delante del Grial. Tras adorarlo, desciende y, seguida por los niños, el positivo junto a ella, se desplaza de manera serpentina recorriendo 3½ círculos del templo. (Deosil alrededor del altar,

widdershins alrededor de la pila, deosil alrededor del altar y la pila, widdershins alrededor del altar y hasta la Tumba en el Oeste.) Desenvaina su Espada y con ella descorre el Velo.

LA SACERDOTISA. Por el poder del + Hierro, te digo: Levántate. En el nombre de nuestro Señor el + Sol, y de nuestro Señor + ..., para que administres las virtudes a los Hermanos.

Envaina la Espada.

El SACERDOTE, saliendo de la Tumba, sosteniendo la Lanza erguida con ambas manos, la derecha sobre la izquierda, contra su pecho, da los tres primeros pasos regulares.

Entrega luego la Lanza a la SACERDOTISA y da los tres signos penales.

Luego se arrodilla y adora la Lanza con ambas manos.

Música penitencial.

EL SACERDOTE. Soy un hombre entre los hombres.

Toma de nuevo la Lanza y la baja. Se levanta.

EL SACERDOTE. ¿Cómo habría yo de ser digno de administrar las virtudes a los Hermanos?

La SACERDOTISA toma del niño el agua y la sal, y las mezcla en la pila.

LA SACERDOTISA. Que la sal de la Tierra amoneste al Agua a portar la virtud del Gran Mar. (*Hace una genuflexión.*) Madre, sé tú adorada.

Regresa al Oeste. Con la mano abierta hace + sobre el SACERDOTE, sobre su frente, su pecho y su cuerpo.

¡Sea el SACERDOTE puro de cuerpo y alma!

La SACERDOTISA toma el incensario del niño y lo coloca sobre el altar pequeño. Pone incienso en él.

¡Que el Fuego y el Aire endulcen el mundo! (*Hace una genuflexión.*) Padre, sé tú adorado.

Regresa al Oeste y hace + con el incensario ante el SACERDOTE, tres veces como antes.

¡Sea el SACERDOTE ferviente de cuerpo y alma!

(Los niños retoman sus armas a medida que terminan de usarse.)

El DIÁCONO toma ahora del Altar Mayor la Túnica consagrada y se la lleva a ella. Ella reviste al SACERDOTE con su Túnica de escarlata y oro.

¡Sea la llama del Sol tu ámbito, oh tú, SACERDOTE del SOL!

El DIÁCONO trae la corona del Altar Mayor. (La corona puede ser de oro o de platino, o de electrum magicum; pero de ningún otro metal, salvo las pequeñas proporciones necesarias para una aleación adecuada. Puede adornarse con diversas joyas, a voluntad. Pero debe tener la serpiente Uraeus enroscada a su alrededor, y el gorro de dignidad debe hacer juego con el escarlata de la Túnica. Su textura debe ser de terciopelo.)

¡Sea la Serpiente tu corona, oh tú, SACERDOTE del SEÑOR!

Arrodillándose, ella toma la Lanza entre sus manos abiertas y las desliza arriba y abajo por el asta once veces, muy suavemente.

¡Esté el SEÑOR presente entre nosotros!

Todos hacen el Signo de Saludo.

EL PUEBLO. Así sea.

IV. DE LA CEREMONIA DE LA APERTURA DEL VELO

EL SACERDOTE. A Ti, pues, a quien adoramos, también invocamos. ¡Por el poder de la Lanza alzada!

Alza la Lanza. Todos repiten el Signo de Saludo.

Una frase de música triunfal.

El SACERDOTE toma a la SACERDOTISA de la mano derecha con su izquierda, manteniendo la Lanza alzada.

Yo, SACERDOTE y REY, te tomo a ti, Virgen pura sin mancha; te elevo; te conduzco al Este; te pongo sobre la cima de la Tierra.

Entroniza a la SACERDOTISA sobre el altar. El DIÁCONO y los niños lo siguen, ellos en fila, detrás de él.

La SACERDOTISA toma el Libro de la Ley, retoma su asiento y lo sostiene abierto sobre su pecho con sus dos manos, formando un triángulo descendente con los pulgares y los índices.

El SACERDOTE entrega la lanza al DIÁCONO para que la sostenga, toma el aguamanil del niño y asperja a la SACERDOTISA, haciendo cinco cruces: frente, hombros y muslos.

El pulgar del SACERDOTE está siempre entre su índice y su medio, siempre que no sostiene la Lanza.

El SACERDOTE toma el incensario del niño y hace cinco cruces, como antes.

Los niños vuelven a colocar sus armas sobre sus respectivos altares.

El SACERDOTE besa tres veces el Libro de la Ley. Se arrodilla un rato en adoración, con las manos juntas, los nudillos cerrados y el pulgar en la posición antedicha. Se levanta y corre el velo sobre todo el altar.

Todos se ponen de pie y se mantienen al orden.

El SACERDOTE toma la lanza del DIÁCONO y la sostiene como antes, como Osiris o Ptah. Circunvala el Templo tres veces, seguido por el DIÁCONO y los niños como antes. (Estos, cuando no usan las manos, mantienen los brazos cruzados sobre el pecho.)

En la última circunvalación lo dejan y van al lugar entre la pila y el altar pequeño, donde se arrodillan en adoración, con las manos juntas palma con palma y alzadas por encima de la cabeza.

Todos imitan este movimiento.

El SACERDOTE regresa al Este y sube el primer escalón del altar.

EL SACERDOTE. Oh círculo de Estrellas, del cual nuestro Padre no es sino el hermano menor, maravilla más allá de la imaginación, alma del espacio infinito, ante quien el Tiempo se avergüenza, la mente se desconcierta y el entendimiento se oscurece, no a Ti podemos llegar, a menos que Tu imagen sea

Amor. Por tanto, por semilla y raíz y tallo y brote y hoja y flor y fruto, Te invocamos.

Entonces el sacerdote respondió y dijo a la Reina del Espacio, besando sus amables cejas, y el rocío de su luz bañando todo su cuerpo en un dulce perfume de sudor: ¡Oh Nuit, continua del Cielo, que así sea siempre; que los hombres no hablen de ti como Una sino como Ninguna; y que no hablen de ti en absoluto, puesto que eres continua!

Durante este discurso la SACERDOTISA debe haberse despojado por completo de su túnica. Véase CCXX, I, 62.

LA SACERDOTISA. Pero amarme es mejor que todas las cosas; si bajo las estrellas de la noche, en el desierto, quemas al punto mi incienso ante mí, invocándome con un corazón puro, y la llama de la serpiente en él, vendrás un poco a yacer en mi seno. Por un beso estarás entonces dispuesto a darlo todo; pero quien dé una sola partícula de polvo lo perderá todo en esa hora. Juntaréis bienes y provisión de mujeres y especias; llevaréis joyas ricas; excederéis a las naciones de la tierra en esplendor y orgullo; pero siempre en el amor de mí, y así llegaréis a mi gozo. Os encarezco con ahínco que vengáis ante mí con una sola túnica, y cubiertos con un rico tocado. ¡Os amo! ¡Os anhelo! Pálidos o purpúreos, velados o voluptuosos, yo, que soy todo placer y púrpura, y embriaguez del sentido más íntimo, os deseo. Poneos las alas, y despertad el esplendor enroscado dentro de vosotros: ¡venid a mí! ¡A mí! ¡A mí! ¡Cantadme la arrebatada canción de amor! ¡Quemadme perfumes! ¡Bebed por mí, porque os amo! Os amo. Soy la hija de párpados azules del ocaso; soy el desnudo fulgor del voluptuoso cielo nocturno. ¡A mí! ¡A mí!

El SACERDOTE sube el segundo escalón.

EL SACERDOTE. Oh secreto de secretos que estás oculto en el ser de todo lo que vive, no a Ti adoramos, pues aquello que adora eres también Tú. Tú eres Eso, y Eso soy yo.

Soy la llama que arde en cada corazón del hombre y en el núcleo de cada estrella. Soy la Vida, y el dador de la Vida; por eso mismo el conocimiento de mí es el conocimiento de la muerte. Estoy solo; no hay Dios donde yo estoy.

El DIÁCONO y todos se ponen de pie, con el signo de Saludo.

EL DIÁCONO. Mas vosotros, oh pueblo mío, levantaos y despertad.

Que los rituales se realicen debidamente con gozo y belleza.

Hay rituales de los elementos y fiestas de los tiempos.

Una fiesta por la primera noche del Profeta y su Novia.

Una fiesta por los tres días de la escritura del Libro de la Ley.

Una fiesta por Tahuti y los hijos del Profeta, ¡secreto, oh Profeta!

Una fiesta por el Ritual Supremo, y una fiesta por el Equinoccio de los Dioses.

Una fiesta por el fuego y una fiesta por el agua; una fiesta por la vida y una fiesta mayor por la muerte.

Una fiesta cada día en vuestros corazones, en el gozo de mi arrebato.

Una fiesta cada noche a Nu, y el placer del deleite supremo.

El SACERDOTE sube el tercer escalón.

EL SACERDOTE. Tú que eres Uno, nuestro Señor en el Universo, el Sol, nuestro Señor en nosotros mismos, cuyo nombre es Misterio del Misterio, ser supremo cuyo resplandor, que ilumina los mundos, es también el aliento que hace temblar ante Ti a todo Dios y aun a la Muerte: por el Signo de la Luz + aparece Tú glorioso sobre el trono del Sol.

Abre el sendero de la creación y de la inteligencia entre nosotros y nuestras mentes. Ilumina nuestro entendimiento.

Alienta nuestros corazones. Que tu luz se cristalice en nuestra sangre, colmándonos de Resurrección.

A ka dua
Tuf ur biu
bi a'a chefu
Dudu nur af an nuteru.

LA SACERDOTISA. No hay ley más allá de Haz lo que tú quieras.

El SACERDOTE descorre el velo con su lanza.

Durante los discursos anteriores la SACERDOTISA, si fuera necesario, como en los países salvajes, ha vuelto a ponerse su túnica.

EL SACERDOTE. IO IO IO IAO SABAO KURIE ABRASAX KURIE MEITHRAS KURIE PHALLE. IO PAN IO PAN PAN IO ISCHURON IO ATHANATON IO ABROTON IO IAO. CHAIRE PHALLE CHAIRE PAMPHAGE CHAIRE PANGENETOR. HAGIOS HAGIOS HAGIOS IAO.

La SACERDOTISA está sentada con la Patena en su mano derecha y la copa en su izquierda.

El SACERDOTE presenta la Lanza, que ella besa once veces. Luego la sostiene contra su pecho, mientras el SACERDOTE, cayendo a sus rodillas, se las besa, con los brazos extendidos a lo largo de los muslos de ella. Permanece en esta adoración mientras el Diácono entona las colectas.

Todos se mantienen al orden, con el Dieu Garde, es decir, los pies en escuadra y las manos, con los pulgares enlazados, sostenidas con soltura. Esta es la posición universal cuando se está de pie, a menos que se dé otra indicación.

V. DEL OFICIO DE LAS COLECTAS, QUE SON ONCE EN NÚMERO

(EL SOL)

EL DIÁCONO. Señor visible y sensible, del cual esta tierra no es sino una chispa helada que gira a tu alrededor con movimiento anual y diurno, fuente de luz, fuente de vida, que tu perpetuo resplandor nos aliente al trabajo y al goce continuos; para que, así como somos partícipes constantes de tu largueza, podamos en nuestra órbita particular dar luz y vida, sustento y gozo a los que giran a nuestro alrededor, sin mengua de sustancia ni de esplendor por siempre.

EL PUEBLO. Así sea.

(EL SEÑOR)

EL DIÁCONO. Señor secreto y santísimo, fuente de vida, fuente de amor, fuente de libertad, sé tú siempre constante y poderoso dentro de nosotros, fuerza de energía, fuego de movimiento; que con diligencia trabajemos siempre contigo, para que permanezcamos en tu abundante gozo.

EL PUEBLO. Así sea.

(LA LUNA)

EL DIÁCONO. Señora de la noche, que girando siempre a nuestro alrededor eres ora visible, ora invisible, según tu estación, sé tú favorable a los cazadores, y a los amantes, y a todos los hombres que se afanan sobre la tierra, y a todos los marinos sobre el mar.

EL PUEBLO. Así sea.

(LA SEÑORA)

EL DIÁCONO. Dadora y receptora de gozo, puerta de vida y amor, estés tú siempre dispuesta, tú y tu sierva, en tu oficio de alegría.

EL PUEBLO. Así sea.

(LOS SANTOS)

EL DIÁCONO. Señor de la Vida y del Gozo, que eres el poderío del hombre, que eres la esencia de todo dios verdadero que hay sobre la superficie de la Tierra, que continúas el conocimiento de generación en generación, tú, adorado por nosotros en los brezales y en los bosques, en las montañas y en las cuevas, abiertamente en las plazas del mercado y secretamente en las cámaras de nuestras casas, en templos de oro y marfil y mármol como en estos otros templos de nuestros cuerpos, conmemoramos dignamente a los que fueron dignos, que de antiguo te adoraron y manifestaron tu gloria a los hombres: Laotze y Siddartha y Krishna y Tahuti, Mosheh, Dionysus,

Mohammed y To Mega Therion; con estos también Hermes, Pan, Priapus, Osiris y Melchizedek, Khem y Amoun y Mentu, Heracles, Orpheus y Odysseus; con Vergilius, Catullus, Martialis, Rabelais, Swinburne y muchos santos bardos; Apollonius Tyanaeus, Simon Magus, Manes, Basilides, Valentinus, Bardesanes e Hippolytus, que transmitieron la Luz de la Gnosis a nosotros, sus sucesores y herederos; con Merlin, Arthur, Kamuret, Parzival y muchos otros, profeta, sacerdote y rey, que portaron la Lanza y la Copa, la Espada y el Disco, contra el Pagano; y estos también, Carolus Magnus y sus paladines, con William of Schyren, Frederick of Hohenstaufen, Roger Bacon, Jacobus Burgundus Molensis el Mártir, Christian Rosencreutz, Ulrich von Hutten, Paracelsus, Michael Maier, Jacob Boehme, Francis Bacon Lord Verulam, Andrea, Robertus de Fluctibus, Johannes Dee, Sir Edward Kelly, Thomas Vaughan, Elias Ashmole, Molinos, Wolfgang von Goethe, Ludovicus Rex Bavariae, Richard Wagner, Alphonse Louis Constant, Friedrich Nietzsche, Hargrave Jennings, Carl Kellner, Forlong dux, Sir Richard Payne Knight, Sir Richard Francis Burton, Doctor Gérard Encausse, Doctor Theodor Reuss y Sir Aleister Crowley. ¡Oh Hijos del León y de la Serpiente! Con todos Tus santos conmemoramos dignamente a los que fueron dignos, que fueron y son y han de venir.

¡Que su Esencia esté aquí presente, potente, poderosa y paternal para perfeccionar este festín!

(A cada nombre el DIÁCONO signa + con el pulgar entre el índice y el medio. En la misa ordinaria solo es necesario

conmemorar a aquellos cuyos nombres están en cursiva, con la redacción que se indica.)[1]

EL PUEBLO. Así sea.

(LA TIERRA)

EL DIÁCONO. Madre de la fertilidad, sobre cuyo pecho yace el agua, cuya mejilla es acariciada por el aire, y en cuyo corazón está el fuego del sol, útero de toda vida, gracia recurrente de las estaciones, responde favorablemente a la plegaria del trabajo, y sé tú propicia a los pastores y labradores.

EL PUEBLO. Así sea.

(LOS PRINCIPIOS)

EL DIÁCONO. Energía misteriosa, triforme; Materia misteriosa, en división cuádruple y séptuple; vosotras, cuyo juego recíproco teje la danza del Velo de la Vida sobre la Faz del Espíritu, haya Armonía y Belleza en vuestros místicos amores, para que en nosotros haya salud y riqueza y fuerza y placer divino según la Ley de la Libertad; que cada uno persiga su Voluntad como un hombre fuerte que se regocija en su camino, como el curso de una Estrella que arde por siempre entre la jubilosa compañía del Cielo.

EL PUEBLO. Así sea.

(EL NACIMIENTO)

EL DIÁCONO. Sea la hora propicia, y la puerta de la vida se abra en paz y en bienestar, para que la que da a luz hijos se regocije, y el niño tome la vida con ambas manos.

EL PUEBLO. Así sea.

(EL MATRIMONIO)

EL DIÁCONO. Sobre todos los que en este día se unen con amor bajo voluntad caiga el éxito; que la fuerza y la destreza se unan para engendrar el éxtasis, y la belleza responda a la belleza.

EL PUEBLO. Así sea.

(LA MUERTE)

EL DIÁCONO. Término de todo lo que vive, cuyo nombre es inescrutable, sénos favorable en tu hora.

EL PUEBLO. Así sea.

(EL FIN)

EL DIÁCONO. A aquellos de cuyos ojos ha caído el velo de la vida, concédaseles el cumplimiento de sus verdaderas Voluntades; ya quieran la absorción en el Infinito, o estar unidos con sus elegidos y preferidos, o estar en contemplación, o estar en paz, o alcanzar el trabajo y el heroísmo de la encarnación en este planeta o en otro, o en cualquier Estrella, o cualquier otra

cosa; concédaseles el cumplimiento de sus voluntades; sí, el cumplimiento de sus voluntades. AUMN. AUMN. AUMN.

EL PUEBLO. Así sea.

Todos se sientan.

El DIÁCONO y los niños asisten al SACERDOTE y a la SACERDOTISA, prontos a sostener cualquier arma apropiada según sea necesario.

VI. DE LA CONSAGRACIÓN DE LOS ELEMENTOS

El SACERDOTE hace las cinco cruces: +1 +3 +2 sobre la patena y la copa; +4 sobre la patena sola; +5 sobre la copa sola.

EL SACERDOTE. Vida del hombre sobre la tierra, fruto del trabajo, sustento del esfuerzo, ¡sé así alimento del Espíritu!

Toca la Hostia con la Lanza.

¡Por la virtud de la Vara
sea este pan el Cuerpo de Dios!

Toma la Hostia.

TOUTO ESTI TO SOMA MOU.

Se arrodilla, adora, se levanta, se vuelve, muestra la Hostia al PUEBLO, se vuelve, repone la Hostia y adora. Música.

Toma la Copa.

Vehículo del gozo del Hombre sobre la tierra, solaz del trabajo, inspiración del esfuerzo, ¡sé así éxtasis del Espíritu!

Toca la Copa con la Lanza.

¡Por la virtud de la Vara
sea este vino la Sangre de Dios!

Toma la Copa.

TOUTO ESTI TO POTERION TOU HAIMATOS MOU.

Se arrodilla, adora, se levanta, se vuelve, muestra la Copa al PUEBLO, se vuelve, repone la Copa y adora. Música.

Pues esta es la Alianza de la Resurrección.

Hace las cinco cruces sobre la SACERDOTISA.

Acepta, oh SEÑOR, este sacrificio de vida y gozo, verdaderas garantías de la Alianza de la Resurrección.

El SACERDOTE ofrece la Lanza a la SACERDOTISA, que la besa; luego la toca entre los senos y sobre el cuerpo. Luego extiende los brazos hacia arriba, como abarcando todo el santuario.

Que esta ofrenda sea llevada sobre las olas del Éter a nuestro Señor y Padre el Sol, que viaja sobre los Cielos en su nombre ON.

Cierra las manos, besa a la SACERDOTISA entre los senos y hace tres grandes cruces sobre la Patena, la Copa y sobre sí mismo.

Se golpea el pecho. Todos repiten esta acción.

Oíd todos, santos de la verdadera iglesia de antaño, ahora esencialmente presentes, que de vosotros reclamamos la herencia, con vosotros reclamamos la comunión, de vosotros reclamamos la bendición, en el nombre de IAO.

Hace tres cruces sobre la Patena y la Copa juntas.

Descubre la Copa, hace una genuflexión, toma la Copa en su mano izquierda y la Hostia en su derecha.

Con la Hostia hace las cinco cruces sobre la Copa.

+1 +3

+2

+5 +4

Eleva la Hostia y la Copa.

Suena la Campana.

HAGIOS HAGIOS HAGIOS IAO.

Repone la Hostia y la Copa, y adora.

VII. DEL OFICIO DEL HIMNO

EL SACERDOTE.
Tú que eres yo, más allá de cuanto soy,
que no tienes naturaleza ni nombre,
que eres, cuando todo salvo tú se ha ido,
tú, centro y secreto del Sol,
tú, oculto manantial de todas las cosas conocidas
y desconocidas, tú, apartado, solo,
tú, el verdadero fuego dentro de la semilla,
que incubas y engendras, fuente y simiente
de vida, amor, libertad y luz,
tú, más allá del habla y más allá de la vista,
a ti te invoco, mi fuego tenue y fresco
que se enciende a medida que aspiran mis intentos.
A ti te invoco, oh tú que permaneces,
a ti, centro y secreto del Sol,
y aquel santísimo misterio
del cual soy yo el vehículo.
¡Aparece, tremendísimo y dulcísimo,
como es lícito, a tu hijo!

EL CORO.
Pues del Padre y del Hijo
el Espíritu Santo es la norma;
macho y hembra, quintaesencial, uno,
ser varón velado en forma de mujer.
Gloria y adoración en las alturas,

tú, Paloma, que deificas a la humanidad,
siendo esa carrera, regiamente corrida,
para hacer brotar el sol de primavera a través de la tormenta invernal.
¡Gloria y adoración a Ti,
savia del fresno del mundo, árbol de maravilla!

PRIMER SEMICORO. HOMBRES. ¡Gloria a ti desde la tumba dorada!

SEGUNDO SEMICORO. MUJERES. ¡Gloria a ti desde el útero que espera!

HOMBRES. ¡Gloria a Ti desde la tierra sin arar!

MUJERES. ¡Gloria a Ti desde la virgen consagrada!

HOMBRES.
¡Gloria a Ti, verdadera Unidad
de la eterna Trinidad!

MUJERES.
¡Gloria a Ti, tú, padre y madre
y ser de Yo soy el que soy!

HOMBRES.
¡Gloria a Ti, más allá de todo término,
tu manantial de esperma, tu semilla y germen!

MUJERES.
¡Gloria a Ti, Sol eterno,
tú, Uno en Tres, tú, Tres en Uno!

CORO.
¡Gloria y adoración a Ti,
savia del fresno del mundo, árbol de maravilla!

(Estas palabras han de formar la sustancia del himno; pero el todo o cualquier parte de él se pondrá en música, que puede ser tan elaborada como el arte sea capaz de concebir. Pero aun si otros himnos fueran autorizados por el Padre de la Iglesia, este conservará su lugar como el primero de su especie, el padre de todos los demás.)

VIII. DEL MATRIMONIO MÍSTICO Y CONSUMACIÓN DE LOS ELEMENTOS

El SACERDOTE toma la Patena entre el índice y el medio de la mano derecha. La SACERDOTISA sostiene la Copa en su mano derecha.

EL SACERDOTE. Señor secretísimo, bendice este alimento espiritual para nuestros cuerpos, otorgándonos salud y riqueza y fuerza y gozo y paz, y aquel cumplimiento de la voluntad y del amor bajo voluntad que es felicidad perpetua.

Hace + con la Patena y la besa.

Descubre la Copa, hace una genuflexión, se levanta. Música.

Toma la Hostia y la parte sobre la Copa.

Repone en la Patena la porción de la derecha.

Separa una partícula de la porción de la izquierda.

TOUTO ESTI TO SPERMA MOU. HO PATER ESTIN HO HUIOS DIA TO PNEUMA HAGION. AUMN. AUMN. AUMN.

Repone la parte izquierda de la Hostia.

La SACERDOTISA extiende con su mano izquierda la punta de la Lanza para recibir la partícula.

El SACERDOTE sostiene la Copa en su mano izquierda.

Juntos hunden la punta de la Lanza en la Copa.

EL SACERDOTE Y LA SACERDOTISA. HRILIU.

El SACERDOTE toma la Lanza.

La SACERDOTISA cubre la Copa.

El SACERDOTE hace una genuflexión, se levanta, se inclina, junta las manos. Se golpea el pecho.

EL SACERDOTE.
Oh León y oh Serpiente que destruís al destructor, sed poderosos entre nosotros.
Oh León y oh Serpiente que destruís al destructor, sed poderosos entre nosotros.
Oh León y oh Serpiente que destruís al destructor, sed poderosos entre nosotros.

El SACERDOTE junta las manos sobre el pecho de la SACERDOTISA y recobra su Lanza.

Se vuelve hacia el PUEBLO, baja y alza la Lanza y hace + sobre ellos.

Haz lo que tú quieras será el todo de la Ley.

EL PUEBLO. Amor es la ley, amor bajo voluntad.

Baja la Lanza y se vuelve al Este.

La SACERDOTISA toma la Lanza en su mano derecha. Con su mano izquierda ofrece la Patena.

El SACERDOTE se arrodilla.

EL SACERDOTE. ¡En mi boca esté la esencia de la vida del Sol!

Toma la Hostia con la mano derecha, hace + con ella sobre la Patena y la consume.

Silencio.

La SACERDOTISA toma, descubre y ofrece la Copa, como antes.

EL SACERDOTE. ¡En mi boca esté la esencia del gozo de la tierra!

Toma la Copa, hace + sobre la SACERDOTISA, la apura y la devuelve.

Silencio.

Se levanta, toma la Lanza y se vuelve hacia el PUEBLO.

EL SACERDOTE. No hay parte de mí que no sea de los Dioses.

(Para aquellos del PUEBLO que se proponen comulgar, y ninguno otro debería estar presente, habiendo manifestado su intención, se han preparado para cada uno una Torta de Luz entera y una copa de vino entera. El DIÁCONO los ordena; avanzan uno por uno hacia el altar. Los niños toman los Elementos y los ofrecen. Los del PUEBLO comulgan como lo hizo el SACERDOTE, pronunciando las mismas palabras en actitud de Resurrección:

No hay parte de mí que no sea de los Dioses.

Las excepciones a esta parte de la ceremonia son: cuando tiene la naturaleza de una celebración, en cuyo caso nadie sino el SACERDOTE comulga; o parte de la ceremonia de matrimonio, cuando ningún otro, salvo los dos que van a casarse, participa; parte de la ceremonia de bautismo, cuando solo participa el

niño bautizado; y de la Confirmación en la pubertad, cuando solo participan las personas confirmadas. El Sacramento puede ser reservado por el SACERDOTE para administrarlo a los enfermos en sus hogares.)

El SACERDOTE encierra todo dentro del velo. Con la Lanza hace + sobre el pueblo tres veces, así:

EL SACERDOTE. + El SEÑOR os bendiga.

+ El SEÑOR ilumine vuestras mentes y conforte vuestros corazones y sostenga vuestros cuerpos.

+ El SEÑOR os conduzca al cumplimiento de vuestras verdaderas Voluntades, la Gran Obra, el Summum Bonum, la Verdadera Sabiduría y la Perfecta Felicidad.

Sale, seguido por el DIÁCONO y los niños, hacia la Tumba del Oeste.

Música. (Voluntario.)

NOTA. La Sacerdotisa y los demás oficiales nunca participan del Sacramento, siendo, por así decirlo, parte del SACERDOTE mismo.

NOTA. Ciertas Fórmulas secretas de esta Misa se enseñan al SACERDOTE en su Ordenación.

---

1. (N. del T.) El escaneo de la fuente no permite determinar con certeza qué nombres de la lista de santos van en cursiva en el original, por lo que aquí se dan todos en redonda. ↩

Traducción al español hecha directamente desde el original inglés en dominio público.

Abadía Argentum: https://thelema.prometeolatam.online

Agradecimiento a Frater Adael por el armado de la biblioteca.

Traducciones de la Abadía Argentum bajo licencia Creative Commons Atribución, No Comercial, Compartir Igual 4.0 (CC BY-NC-SA 4.0). Los textos originales están en dominio público.

La Abadía Argentum es libre y gratuita. Si querés sostenerla, podés hacer una donación libre en https://thelema.prometeolatam.online/sobre/#donar